

El Opus Dei que fundó Escrivá ha experimentado –y sigue experimentando– la Cruz, como lo hizo su fundador, y todo lo que se dice en este libro es cierto, pero al mismo tiempo la figura de este santo, como el de tantos otros fundadores y pioneros de la historia de la Iglesia, destaca por el empuje arrollador y lleno de entusiasmo que el Espíritu Santo comunicó a Escrivá y que le capacitó durante toda su vida para convertir el Opus Dei, como escribe en una de sus *Cartas*, en un instrumento comprometido en «recoger con juventud el tesoro del Evangelio, para hacerlo llegar a todos los rincones de la tierra» (*Carta* 6, 31). Si algo nos enseña su vivencia de la Cruz, certeramente reseñada en tantos pasajes que cita Juliá, es que san Josemaría vivió olvidado de sí para cumplir la misión que como fundador había recibido: transmitir siempre esa juventud apostólica.

Luis Cano

Istituto Storico san Josemaría Escrivá

DOI: 10.48275/setd.19.2025.18

MOLINÉ LABARTA, JESÚS, *Ignacio M.^a de Orbegozo y Goicoechea, segundo obispo de Chiclayo, 1968-1998*, Chiclayo, Ediciones Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, 2023, 347 pp. + 20 pp. de il.

En ocasión del vigesimoquinto aniversario del fallecimiento de monseñor Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea, su sucesor en la cátedra episcopal, monseñor Jesús Moliné Labarta publicó una investigación sobre la persona y la labor pastoral del segundo obispo de la diócesis de Chiclayo (Perú). Mons. Orbegozo nació en Bilbao en 1923, estudió Medicina en Madrid y se ordenó sacerdote en el Opus Dei. Antes de ser obispo de Chiclayo, fue nombrado prelado de Yauyos y participó como padre conciliar en el Concilio Vaticano II. Pastoreó la diócesis de Chiclayo treinta años (1968-1998), tiempo que dedicó a basar su gran proyecto pastoral diocesano en tres pilares: «el Seminario de la diócesis, el Instituto Pedagógico Superior y el Santuario Nuestra Señora de la Paz» (p. 91). El objetivo de la obra es «poner de relieve el gran trabajo pastoral del segundo obispo de la diócesis de Chiclayo, y hacer más ligero el conocimiento de lo fundamental de ese trabajo» (p. 22). La publicación, por tanto, no es una biografía de mons. Orbegozo, aunque tiene aspectos biográficos.

El libro es presentado por la doctora Patricia Julia Campos Olazábal, rectora de la Universidad Católica de Santo Toribio de Mogrovejo, casa que edita el libro. La rectora resalta que el libro «es un compendio del extraordinario trabajo que [Mons. Orbegozo] desarrolló en diferentes aspectos, que cobran vida a través de sacerdotes y laicos que vivieron con él» (p. 13). Por ello, el trabajo presenta extractos de testimonios de personas que son muy valiosos para la investigación. Además, el autor apunta en el prólogo que basó su trabajo en el estudio de los documentos que mons. Orbegozo hizo públicos: homilías, informes, cartas (p. 20).

El texto se estructura en quince capítulos, aunque los primeros seis componen más de la mitad de la obra. El libro hace un caminero que comienza por una contextualización del territorio y la historia de la evangelización de la Iglesia en Chiclayo. El autor,

profundiza en las tensiones sociológicas, teológicas y políticas posteriores al Vaticano II que la Iglesia en Latinoamérica vivió. El camino continúa con la presentación del segundo obispo de Chiclayo, su llegada a la diócesis, su biografía y sus rasgos personales. Avanzando, la obra hace una síntesis de la labor pastoral del obispo desde el órgano de la curia diocesana, a través de las diferentes secciones de esta. El camino avanza con la labor sociopastoral y la vida litúrgica que impulsó el obispo en Chiclayo. Además, se realiza un análisis de su relación como obispo con los sacerdotes y con los seminaristas. Más adelante se puede encontrar un detallado examen de la labor educativa del obispo, principalmente en los centros fundados por él. A partir de aquí, el camino va exponiendo las demás dimensiones y alcances de la labor pastoral del obispo hasta el nombramiento del obispo coadjutor y su muerte. El libro se cierra con una buena cronología que ubica al lector y un interesante anexo fotográfico.

Moliné logra una buena síntesis histórico-pastoral de la labor de mons. Orbegozo. El estilo es claro y sencillo, sin notas innecesarias y dirigida a un amplio público. Por esa razón, nos parece adecuado que explique, por ejemplo, qué es la curia diocesana a la luz del Derecho Canónico o cómo el Vaticano II pide que sean formados los sacerdotes. Pensamos que el trabajo del investigador es serio y profundo, lo que permite al lector tener una visión completa de la labor pastoral realizada. Además, las propias palabras del obispo y los testimonios de personas que lo conocieron nos permiten conocer de primera mano las ideas y profundizar en la personalidad del obispo. Nos parece que es una obra no solo relevante para la Iglesia local de Chiclayo y para la Iglesia en Perú, sino para todo aquel que quiera conocer y estudiar la labor de la Iglesia en los años difíciles posteriores al Vaticano II y las teologías de la liberación en América Latina.

Sin embargo, pensamos que, aunque el autor da relevancia a las teologías de la liberación de corte marxista y a los fenómenos como Túpac Amaru y Sendero Luminoso en Perú; dada la importancia de estos temas para la pastoral de mons. Orbegozo y de la Iglesia en Latinoamérica, se debió profundizar el tema en un capítulo independiente. Además, en muchas ocasiones, el lector podría llegar a entender que el autor justifica o defiende alguna decisión del obispo, tal y como sucede cuando se aborda la clausura del seminario diocesano (p. 214) o la sentencia de entredicho de unas parroquias (p. 312). Añadido a eso, pensamos que el autor podría haber realizado un balance de los alcances y los límites de la labor pastoral del obispo, que permitiera al lector poder hacer su propio juicio sobre las decisiones pastorales tomadas por el obispo en su momento.

La obra de Moliné representa un rico aporte en la construcción de la memoria histórica de la Iglesia en América Latina. Recalcamos su estilo didáctico, profundo y sencillo que hace que la lectura sea no solo informativa, sino que provoca una reflexión sobre la pastoral actual de la Iglesia. Por ello, este trabajo abre las puertas a otras investigaciones no solo en la diócesis de Chiclayo, desde su Universidad de Santo Toribio de Mogrovejo, sino a todo Perú y al continente latinoamericano. Especialmente, pensamos que es un libro interesante para aquellos que quieran evaluar el impacto de la educación católica en una sociedad o en una iglesia local. Tal y como lo expresa el autor, mons. Orbegozo fue un impulsor decidido de la formación cristiana en varios niveles y dirigido a varias personas: desde los fieles laicos de la diócesis hasta los propios sacerdotes que consideraba sus principales colaboradores.

Juan-Carlos Rivera-Zelaya
Universidad Internacional de la Rioja
DOI: 10.48275/setd.19.2025.19

MONTERO DÍAZ, JULIO – GALDÓN CABRERA, MARÍA LUISA, *Las mil primeras supernumerarias del Opus Dei en España: 1945-1963*, Madrid, Rialp, 2024, 502 pp.

Desde hace, al menos, cinco décadas, la historia de las mujeres nos está acercando a trayectorias vitales y aportaciones a la sociedad de una buena parte de la población femenina en distintas épocas, geografías y culturas. Un conocimiento necesario en sí mismo, importante para que las nuevas generaciones se sientan vinculadas a una genealogía valiosa, imprescindible dentro de la historia llamada general, sin serlo, hasta ahora transmitida. Desde perspectivas y puntos de vista diferentes, centrada en biografías individuales o en grupos con objetivos similares, referida a tiempos lejanos o a nuestro pasado inmediato, privilegiando relatos de divulgación o, primero, trabajos amplios y eruditos, las mujeres han empezado a formar parte de una historia que introduce e integra contenidos de los que carecía.

El libro sobre el que ahora me detengo aquí, forma parte de esta corriente en el hacer histórico. Ha sido escrito por Julio Montero-Díaz, catedrático de Historia de la Comunicación de la Universidad Complutense y, en la actualidad, de la Universidad Internacional de La Rioja, y por María Luisa Galdón Cabrera, licenciada en Historia y con trabajos previos sobre historia del Opus Dei. Con el título de *Las mil primeras supernumerarias del Opus Dei en España: 1945 a 1963* y publicado por Ediciones Rialp, su contenido pone de manifiesto la participación femenina en esta obra de la Iglesia católica en una temprana etapa de su expansión en España. El ritmo de las incorporaciones que se producen en ese corto periodo de tiempo, menos de dos décadas, demuestra la buena acogida de las finalidades y procedimientos que ofrecía y el sentido que encontraban en las propuestas recibidas. Además, un amplísimo grupo que puede tomarse como anticipo de la situación actual, de una mayoría de mujeres en el conjunto de los miembros del Opus Dei.

En sus páginas encontramos un laborioso trabajo de consulta en archivos y de memoria de protagonistas y familiares; de localización de documentos y de testimonios directos y cercanos que han permitido articular un relato minucioso del desarrollo de este proyecto para mujeres. Los datos obtenidos, la experiencia narrada, la correspondencia mantenida, la percepción de las propias familias, el intercambio con otras mujeres del Opus Dei, las memorias de actividades y las estadísticas, contribuyen a la intensa realidad que transita por sus páginas. Una combinación de fuentes con las que se ha pretendido “explicar una historia, no emitir un juicio”, según se afirma en la presentación de “los porqués y los cómo” del libro.

De los ocho capítulos de que consta, el primero está dedicado a describir algunas de las características de la sociedad que acompañó el inicio y primer desarrollo del compromiso y de la actividad de las primeras mil mujeres que formaron parte del Opus Dei, en la figura de supernumerarias y colaboradoras. Un acercamiento a diferentes aspectos de la vida social, política, económica y religiosa, en el contexto del régimen franquista, focalizando la mirada en aquellas cuestiones que afectaban